

## TEXTOS:

*“Desde los primeros momentos hasta el final de la larga lucha sostenida por los reinos cristianos contra el señorío de los árabes en la Península, durante cerca de ocho siglos, la palabra España aparece ligada estrechamente, [a la idea de Reconquista]. En este aspecto, España designa en nuestra Edad Media el ámbito de una Reconquista y el objeto o término último de la misma. No es, pues, posible entender lo que España significa para los cristianos medievales sin aclarar esa conexión entre España y la empresa histórica que en ella se desenvuelve y que la postula como su propia meta”.*

MARAVALL, J. A., *El concepto de España en la Edad Media*, Madrid, 1997, p. 249.

*“Un soplo de aire africano los barre [a los visigodos] de la Península (...) Se me dirá que, a pesar de esto, supimos dar cima a nuestros gloriosos ocho siglos de Reconquista. Y a ello respondo ingenuamente que yo no entiendo cómo se puede llamar reconquista a una cosa que dura ocho siglos”.*

ORTEGA Y GASSET, J., *España Invertebrada*, 1922, p. 44.

*“Así definida (...) la frontera medieval no es nunca un tope o valla sencilla, son más bien una membrana viva o (...) un órgano periférico cuyas funciones constituyen los principales y esenciales elementos de clasificación”.*

TOUBERT, P.: “Frontière et frontières: un objet historique”, *Castrum*, 4. *Frontiere et peuplement dans le monde Medieterranéen au Moyen Age; Acte du colloque d’Erice* (18-25 de Septiembre 1988). Collection de l’Ecole française de Rome, 105/4, p. 31.

*“Frontera” en marco de Reconquista comienza a presentarse como el resultado (...) de una realidad producida de facto por los sucesos: en su naturaleza profunda, es un fenómeno provisional que tiene que desplazarse más al sur (...). Además no es una línea (...) sino un espacio; el espacio que queda vacío o semivacío entre dos mundos enemigos.*

Bazzana, A.: “El concepto de frontera en el Mediterráneo Occidental en la Edad Media”, *Actas del Congreso La Frontera Oriental Nazarí como Sujeto Histórico (s. XIII-XVI)*, Lorca-Vera, p. 40.

*“Sin dar tregua a los moros sitiados, que eran moabitas y los agarenos que de tiempo residían en España, el asedio se hacía cada día más duro e implacable. Combatían día y noche con gran saña, y aunque los habitantes de Coria se defendían y atacaban valientemente desde sus murallas, llegó a hacerse la situación en extremo comprometida, a pesar de que habían tapiado las puertas de la ciudad y era materialmente imposible asaltar la fortaleza; pero como el bloqueo era cada día más riguroso y porfiado, los mantenimientos pocos y los cercados muchos, empezaron éstos a desfallecer, muriendo a cada hora por docenas, apretados por el hambre, la carencia casi total de medios sanitarios y las condiciones inmundas del interior de la fortaleza, que albergaba una elevadísima cifra de refugiados”.*

VELO Y NIETO, G.: *Coria. Bosquejo histórico de esta ciudad y su comarca*, Madrid, 1947, p. 140.

*“(...) en la Transierra extremeña la permanencia de centros neurálgicos dentro de la administración musulmana, como Badajoz, Mérida y todo el territorio contenido al sur del Guadiana, ralentizó considerablemente la conquista. No podemos olvidar el marco físico de la zona, pues los condicionamientos fueron suficientes como para hacer de la Alta Extremadura una región de especiales condiciones físicas; el relieve montañoso, la dificultad en los accesos, el encajonamiento de los ríos y las condiciones edafológicas dificultaron la defensa, la conquista, y por último el asentamiento de los pobladores”.*

Montaña Conchiña, Juan Luis de la, 1991-1992, “La Extremadura cristiana: 1142-1230. El poblamiento”, *NORBA*, 11-12, Cáceres, Universidad de Extremadura, p. 199.

